



Colegio
Teresiano de la Vera-Cruz
BILINGÜE



CUARTOS DE HORA CAMPAÑA FRATERNIDAD 2020



Campaña Fraternidad

CUARTO DE HORA 1 PREPARATORIA



EL JOVEN MARROQUÍ

PREPARACIÓN

Si tan solo nos decidiéramos a estar más atentos a lo que pasa a nuestro alrededor, pudiéramos hacer grandes cosas, decidiéndonos a hacer “eso poquito” que hay en cada uno de nosotros.

ILUMINACIÓN

“Acabo de vivir uno de los momentos más bonitos e intensos de mis 17 años de vida madrileña en el Metro de Madrid”. Así comienza su relato Lucas, un joven que fue testigo inesperado de un acto altruista y solidario. Todo comenzó cuando Lucas volvía en metro de un concierto. En su vagón, entra un hombre de mediana edad que se percibía desde lejos que era adicto, entró al vagón nervioso y desconfiado observando a su alrededor, al entrar sienta en un lugar del vagón. Como cualquier otra persona hubiera reaccionado, Lucas se pone sus audífonos y hace como si no pasara nada. Pero al arrancar el vagón y pasar el tiempo, Lucas se da cuenta que el hombre empieza a llorar. A Lucas le sorprende la situación y se quita los audífonos para prestar atención. La razón del porqué está llorando es que un joven marroquí está sentado junto al hombre y le empieza a dar palabras de aliento, le da ánimos, le dice que él mismo ha estado en esa situación y que se puede salir, que luche.

Lo abraza, le da palmadas de ánimo. Y fue ahí que el hombre comenzó a llorar.

Al llegar a la siguiente parada, el hombre se levanta para seguir su camino, pero antes de que salga, el joven marroquí mete su mano a su bolsillo y le da un billete de 10 euros. El hombre se vuelve a desplomar llorando, coge el dinero, le da un abrazo y se va. Pareciera que nunca hubiera recibido tanto cariño, tantas palabras, el dinero sólo es un extra.

Para Lucas, toda esa situación es algo inesperado, y jamás en todo el tiempo en el que había viajado en metro, se había encontrado con algo similar. ¿Qué habrías hecho tú si hubieses visto a un adicto entrar al vagón llorando? La mayoría se habría cambiado de sitio, seguro. Sin embargo, para Lucas, el acto del joven marroquí había sido lo más humano que había visto en mucho tiempo.

Lucas decide darle 20 euros que tenía en la cartera, pero el marroquí no lo quiere coger.

Lucas prosigue con su relato: "Le digo que ojalá se los hubiera podido dar al anterior chico, pero que por lo menos valgan para ayudarlo a él y que no duerma en la calle por ayudar a otro. Me dice que no los quiere". "Insisto hasta que los coge. Me dice que vale, pero que sí me puede dar un abrazo. Nos abrazamos. Salgo por la puerta y me quedo en el andén. Aturdido. Emocionado. Y todavía estoy así."

Al final, del emotivo gesto queda una valiosa lección: La historia vivida por Lucas se ha convertido en viral, con más de 2.400 comparticiones y casi 4.000 "me gusta".

"Casi 24 horas después me sorprende el impacto que ha tenido este hilo. Me alegra ver que compartirlo ha sido en parte buena idea (no suelo hacer estas cosas) y que bastantes personas entienden lo que ocurrió como yo lo viví".

Puede que esta historia no te diga nada, o tal vez te hayas conmovido al comprobar que aún queda humanidad en el mundo. Sea como sea, no podemos negar que vivimos en una sociedad en la que solo nos preocupamos por el otro cuando tenemos necesidad. Sí, el ser humano es egoísta por naturaleza, pero es posible ir más allá; es posible dar más, aparte de lo que nos sobra.

REFLEXIÓN

¿Qué me llama la atención de la historia? ¿Qué te llama la atención de lo que hizo el joven marroquí? ¿Cómo hubiera actuado yo en su lugar? ¿A qué me invita esta reflexión?

COMPROMISO

¿A qué me puedo comprometerme con Jesús y conmigo mismo/a? Le pedimos a Jesús que nos muestre el cómo dejar nuestros egoísmos atrás y a saber dar palabras de aliento, de consuelo a los demás.

CIERRE

Padre Nuestro...

¡¡¡TODO POR JESÚS!!!



Campaña Fraternidad
CUARTO DE HORA 2
PREPARATORIA
TODOS POR UNA SONRISA



MOTIVACION

Piensa en cuáles han sido las experiencias que más te han dejado marcado en tu vida, y qué tan seguido las has valorado independientemente de que hayan sido buenas o malas.

ILUMINACION

María Magdalena Díaz Pantoja es una mujer peruana de origen humilde que transformó su vida en pos de estar al servicio de los demás luego de que las fuertes inundaciones del 2016 destruyeran los hogares de sus vecinos.

María tiene 38 años y llegó a Argentina hace más de una década. Mientras trabajaba para enviar ayuda a su familia en Perú, estudió para ser enfermera hasta que en el 2016 el panorama cambió por completo debido a las inundaciones en la región de La Plata.

Empezó con el comedor en su casa al ver los destrozos de las inundaciones en su barrio Altos de San Lorenzo, La Plata. Con el tiempo, esa aventura solidaria fue tomando otra dimensión y se transformó en un compromiso diario de mejorar la calidad de vida de los vecinos y vecinas de su barrio. Hoy hace 5 años que está el comedor: "El primer año fue por deporte, el segundo salí a tocar puertas para pedir ayuda, el tercero tomé decisiones y hace dos años que es por amor", comentó María.

Y así fue como inició la idea para crear el Comedor "Todos por una Sonrisa". Este comedor nace en el 2016 luego de las inundaciones en La Plata y se convirtió en un espacio esencial para las mujeres y niños de la comunidad, brindando tanto comidas como acompañamiento y contención a 300 personas. Para continuar fortaleciendo su trabajo, hoy necesitan acondicionar su espacio de trabajo y comprar un vehículo que les permita recolectar las donaciones que reciben de comercios e individuos voluntarios.

Esta idea, que inició en el comedor de la casa de María, pero que al ver la necesidad de sus vecinos hizo que transformara poco a poco la realidad que la rodeaba.

REFLEXION

Y tú, ¿qué hubieras hecho en el lugar de María? Piensa y reflexiona en alguna experiencia similar y en aquellas personas que en tu ciudad, colonia o hasta en el mismo colegio han decidido transformar su realidad haciendo acciones como las de María. ¿A qué te invita esta historia? ¿Hasta dónde estarías tú dispuesto a llegar?

COMPROMISO

Le pedimos a Jesús el estar más atento a las lecciones que día a día puedo aprender y que muchas veces solo pasan desapercibidas por mi vida. Siendo también conscientes de las necesidades de los más necesitados.

CIERRE

Padre Nuestro...

¡¡¡TODO POR JESÚS!!!



Campaña Fraternidad

CUARTO DE HORA 3
PREPARATORIA

ACCIONES SOLIDARIAS EN TIEMPOS DIFÍCILES



MOTIVACION

Hay quienes creen que solo las personas con grandes experiencias y conocimientos nos pueden enseñar cosas, y en cambio hay quienes saben tener capacidad para aprender algo de pequeñas experiencias y pequeños detalles, especialmente en estos tiempos de pandemia.

ILUMINACION

Escuchemos los casos de personas que han decidido poner algo de sí mismos para ayudar a los demás y tratemos de identificarnos con alguna de ellas:

Dada la situación de emergencia del COVID-19 y la escasez de material, varias personas lanzaron su acción solidaria para ayudar a afrontar la crisis sanitaria con la elaboración de mascarillas y viseras.

Por ejemplo Susana, que, al tener dos impresoras 3D en casa, no dudó en ponerse manos a la obra para imprimir máscaras protectoras y regalarlas a quién las necesitase. Después de haber completado 30, y ante la dificultad para conseguir más acetato, se decidió por publicar en sus redes sociales lo que estaba haciendo y que necesitaba ayuda para continuarlo.

Para su sorpresa, ahí estaba Lucía, que no tardó en ofrecerle su regalo y cumplir su deseo, haciéndole llegar los acetatos. La solidaridad no conoce distancias, así que esto hizo posible que Lucía entregase el material a Susana sin necesidad de salir de casa.

Estas máscaras estuvieron donándolas a hospitales, pero también a gente que las necesite. Nora las publicó en sus redes sociales para darles visibilidad y que quienes las necesitaran pudiesen también solicitárselas.

La tecnología y la comunicación en directo, a través de nuestros celulares, computadoras, etc. han logrado no solo mantenernos en contacto con nuestros seres queridos, sino también permitir a cualquiera ayudar desde su casa, sin que importe la distancia.

En ese sentido, iniciativas como la de Javier, que es enfermero, ofreciéndose a resolver dudas sobre síntomas de salud, o Sergio, que tras haber superado el COVID-19, ofrece su experiencia a quien pueda serle de ayuda, son ejemplos admirables de solidaridad y generosidad.

Pero hay muchas más formas de recibir ayuda sin moverte de casa. Es normal que con la situación tan complicada que vivimos, los días en casa se puedan hacer cuesta arriba y algo duros, sobre todo después de tanto tiempo encerrados. Para eso Ana, licenciada en psicología, ofrece su apoyo a aquellas personas que necesitan ayuda para controlar la ansiedad o alguien que los escuche, tanto para afrontar situaciones excepcionales como para manejar la propia ansiedad. A veces, simplemente entender lo que nos pasa ayuda más que nada.

REFLEXION

Estamos acostumbrados a en estos tiempos de Campaña a escuchar historias o cuentos, pero en esta ocasión fueron casos reales y muy cercanos a nosotros ¿Qué pensamos acerca de sus historias? ¿A qué me invita esta reflexión en estos momentos que estamos en Campaña de Fraternidad?

COMPROMISO

Estar más atento a las lecciones que día a día puedo aprender y que muchas veces solo pasan desapercibidas por mi vida.

CIERRE

Padre Nuestro...

¡¡¡TODO POR JESÚS!!!



Campaña Fraternidad

CUARTO DE HORA 4
PREPARATORIA



MISMA SITUACIÓN, DISTINTA FORMA DE VIVIRLA

PREPARACIÓN

Piensa en cómo vives, piensa en qué crees que te hace falta, piensa si has tenido alguna necesidad que no se haya resuelto alguna vez. Todo, y cada uno de ustedes, vivimos en una situación privilegiada, en donde no nos hace falta nada, tenemos todo lo necesario y más para vivir bien. Sin embargo, a veces no valoramos lo que tenemos y lo que somos por andar pensando en lo que aún no tenemos. ¿Qué significa para mí la palabra “Fraternidad”? ¿Qué tanto la he aplicado en mi vida?

ILUMINACIÓN

El coronavirus lo cambió todo, también las formas de ayudar y las necesidades de las organizaciones que trabajan con las poblaciones vulnerables. Por eso, existen instituciones que hacen un llamado a la sociedad para poder seguir cuidando a los que más lo necesitan, apelando a dar una respuesta solidaria frente a las crisis y las emergencias.

¿Pero cómo se puede, sin salir de casa, dar una mano a quienes asisten a los sin techo, a los comedores comunitarios o a los hogares de niños y ancianos? Porque esta vez ayudar también implica tener mucha conciencia y cuidados. De lo contrario, podemos terminar haciendo exactamente lo contrario: incrementar el riesgo. Este es un punto crucial y uno de los más difíciles de entender. A diferencia de otras veces, la mejor forma de ayudar es quedarse en casa y acompañar de manera virtual o monetaria, porque tenemos que evitar el salir. Hay que ser respetuosos del aislamiento, a pesar de la cuarentena, siempre hay algo que podemos hacer para que la solidaridad se abra camino. En tiempos de crisis, necesitamos más empatía, es una invitación a pensar en el que la está pasando peor que nosotros y un llamado a estar consciente de que estar encerrados en casa no nos vuelva egoístas.

Si pensamos en que la situación en muchas colonias es desesperante porque la mayoría de las familias no cuenta con un ingreso fijo, lo cual hace que necesiten trasladarse para realizar algún trabajo informal, o poder salir a pedir ayuda, nos pone frente a escenario que hace que nos mueva a solidarizarnos con ellos.

Pero si en realidad pensamos en la mayoría de nuestra propia situación de cómo estamos sobrellevando la pandemia, puede ser que nos vuelva egoístas, porque para algunos de nosotros, este tiempo ha significado solamente estar encerrados, viendo series de televisión, conectados con nuestros amigos por celular todo el día, tomando clases en línea por un espacio de la mañana solamente, y como las clases se puede tomar en cualquier parte, pues capaz que alguno se haya ido a algún lugar de paseo, playa, cabaña, etc. para descansar.

¿Qué tan diferente son las situaciones que cada uno enfrenta la pandemia verdad?

Como una misma situación nos ha llevado a enfrentarla de diferente manera, para algunos han sido tiempos de carencias, pérdidas, dolor y para otros solamente significó aburrimiento, encierro.

¿Qué podemos hacer para poder salir y ser solidarios con los demás? ¿Qué significa en realidad ser “Fraterno”?

REFLEXIÓN

¿Cómo he vivido yo este tiempo de pandemia? ¿Me siento identificado al escuchar que la he vivido ajeno a lo que pasa a mi alrededor, de una manera cómoda? ¿A qué me invita esta reflexión?

COMPROMISO

¿A qué me puedo comprometerme con Jesús y conmigo mismo/a?

CIERRE

Padre Nuestro...

¡¡TODO POR JESÚS!!!



Campaña Fraternidad
CUARTO DE HORA 5
PREPARATORIA
LA INOCENCIA DE UN NIÑO



PREPARACIÓN

Estamos acostumbrados a escuchar historias largas y en ocasiones perdemos el mensaje de fondo. Hoy ábrete a escuchar esta historia sencilla y breve de lo que puede significar la solidaridad para un niño.

ILUMINACIÓN

Al autor y orador Leo Buscaglia se le solicitó una vez que fuera parte del jurado en un concurso.

El propósito del concurso era encontrar al niño más cariñoso.

El ganador fue un niño de 4 años, vecino de un anciano cuya esposa había fallecido recientemente.

El niño al ver al anciano llorar en el patio de su casa, se acercó, se sentó en su rezago y comenzó a llorar.

Cuando su mamá le preguntó que le había dicho el vecino, el niño le contestó.

"Nada solo le apoyé a llorar".

REFLEXIÓN

¿Qué me llama la atención de la actitud del niño? ¿Qué significa en mi vida "ser solidario"? ¿Qué hubiera hecho yo en su lugar? ¿Qué relación encuentro entre el mensaje de esta historia con lo que estamos viviendo en la Campaña de la Fraternidad?

COMPROMISO

¿A qué me puedo comprometerme con Jesús y conmigo mismo/a?

CIERRE

Padre Nuestro...

TODO POR JESÚS!!!



Campaña Fraternidad
CUARTO DE HORA 6
PREPARATORIA
REGALANDO SONRISAS



MOTIVACION

Existen situaciones que vivimos en el día a día que en ocasiones ya nos hemos acostumbrado a ellas y que el día de hoy nos invita a observarlas bajo una mirada nueva, con el corazón más abierto que antes.

ILUMINACION

Por todos es sabido que, en la frontera de México con Estados Unidos, para ingresar a territorio estadounidense se forman largas filas de vehículos en espera de ser revisados por los agentes aduanales estadounidenses. Junto a esas filas de automóviles que se mueven muy lentamente, deambula una cantidad indefinida de vendedores ambulantes que ofrecen a los automovilistas varados momentáneamente una gran variedad de mercancías que van desde alimentos chatarra, memorias USB, cuadros con figuras religiosas, etc.

En días pasados viajé en mi automóvil rumbo a la frontera con Estados Unidos con la intención de ingresar a ese país por la ciudad de Nogales. Al llegar a la línea fronteriza, tal como temía me encontré una larga fila de automóviles por lo que decidí armarme de paciencia y esperar mi turno. Estando en "modo de espera", observé que del automóvil que estaba delante mío que portaba placas de Arizona, se bajó del lado del copiloto una señora de apariencia latina, abrió la cajuela y empezó a trasladar varios objetos (envueltos en grandes trozos de papel) al interior del asiento trasero de su carro.

Me llamó la atención esa acción porque yo acababa de hacer exactamente lo contrario, es decir para facilitar la inspección aduanal, las bolsas que traía en el asiento trasero las coloqué en el interior de la cajuela de mi automóvil, de tal forma que estuvieran fuera de la vista de propios y extraños.

Cuando pasó un vendedor ambulante al lado de este automóvil ofreciendo sus productos (cacahuates garapiñados, dulces y otras golosinas), una mano asomó por la ventana del vehículo llamando al vendedor, se hizo un intercambio de palabras y apareció de nuevo esa mano portando un envoltorio de papel grande que resultó ser una chamarra para niño.

De inmediato el vendedor ambulante intentó ponerse la chamarra pero como era para un niño no le quedó, al ver esto, la persona dentro del vehículo sacó su brazo portando en sus manos un par de zapatos masculinos usados, que fueron entregados al vendedor ambulante que los recibió con una gran sonrisa y ligera expresión de sorpresa.

Haciendo malabares con sus mercancías y los objetos recibidos que mantenían sus manos ocupadas, el vendedor ambulante sacó de entre los bultos que cargaba una tira de cacahuates garapiñados y con una gran sonrisa los entregó a los ocupantes del interior del vehículo a manera de intercambio.

El automóvil avanzó cinco metros, yo detrás de él sin perder de vista los acontecimientos ya que me encontraba en una posición privilegiada, prácticamente en primera fila de un espectáculo.

Cuando pasaron dos vendedoras ambulantes fueron llamadas por los ocupantes del vehículo para entregarles un sombrero de mujer dentro de una bolsa, una bufanda larga de color negro y otros objetos que fueron recibidos con entusiasmo y grandes muestras de agradecimiento por las vendedoras.

La escena se repitió por otras tres ocasiones, los ocupantes del vehículo regalaban bultos envueltos rudamente en forma de papel o simplemente artículos al descubierto a los vendedores ambulantes, hasta que finalmente llegaron otros vendedores que no tuvieron la fortuna de los primeros porque ya no les tocó nada, pero aun así al percatarse de la acción no dudaron en obsequiar a los ocupantes del vehículo parte de sus mercancías, al mismo tiempo que charlaban amistosamente y entre sonrisas como si fueran grandes conocidos. Se podía percibir un ambiente de alegría entre vendedores

ambulantes y ocupantes del vehículo, porque sonreían y de manera esporádica soltaban una carcajada.

Entonces fue que comprendí toda la acción, ese ambiente de camaradería se logró gracias a que los ocupantes del vehículo con placas de Arizona que se disponían a cruzar la frontera ingresando a Estados Unidos, eran mexicanos que vivían en ese país y que se habían preparado para cruzar la frontera ingresando a México para que al regresar a territorio estadounidense pudieran obsequiar presentes (objetos usados) a los vendedores ambulantes.

Es decir, mexicanos que a pesar de vivir en otro país no olvidaron sus raíces y sobre todo que mantenían sentimientos de solidaridad con los vendedores ambulantes por ser parte de los marginados.

Ser testigo en primera fila de esta acción me conmovió al grado tal que me emocioné gratamente y compartí la alegría de los vendedores ambulantes que se sentían tomados en cuenta por personas desconocidas al grado de que les regalaron diversos objetos.

En un momento dado hice el intento de grabar esa acción, pero un destello de cordura me detuvo al pensar que probablemente lo tomarían a mal los buenos samaritanos, ya que estaba justo detrás de ellos y ellos podían verme de la misma forma que yo podía verlos a ellos.

Por ello sólo me dediqué a observar pensando que lo mejor sería que describiera esa escena por escrito, tal como lo estoy haciendo en estos momentos.

Estas personas dieron una sensación de apoyo, un sentimiento de esperanza, un acto de solidaridad, momentos de alegría y de compañía. Fue en esencia un acto de solidaridad con el excluido, con el marginado.

REFLEXION

¿Qué pensamos acerca de esta situación? ¿Qué es lo que más te llama la atención? ¿A qué me invita esta reflexión en estos momentos que estamos en Campaña de Fraternidad?

COMPROMISO

Concientizarme de la realidad que se vive en mi país, especialmente aquellos que viven situaciones de exclusión y pobreza.

CIERRE

Padre Nuestro...

¡¡¡TODO POR JESÚS!!!